

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE MAGISTER
PSICOLOGÍA CLÍNICA

SEMINARIO LA POETICA DEL INCONCIENTE

ALUMNO
Alex Droppelmann Petrinovic

LA CRUZ, ¿ MADRE-RA DE QUE ARBOL?

(Qué no de Madre-Selva, más bien de pura Madre...palabra del Inconciente).

P.P.1

A propósito del texto de Marchant (¿ poema?) sobre “ Árboles y Madres “, una cierta palabra, al menos una palabra que no dirá claramente su saber. Saber “ saber entonces de un secreto que debe quedar enterrado, sepultado, saber de un muerto, de una tumba”.¹

Al decir de Marchant, en el capítulo de “El Saber”, en su segundo momento, el del poema acerca de la palabra, allí, en la palabra se pone en juego ese borde último y primigénio de la tumba, de la cripta cómo aquello que recoge, marca y vela su secreto.

Metáfora de la cripta y su guardián, el (YO) cómo el guardián de ese saber, vigilante del asedio de las idas y venidas de aquellos que ufanos pretenden tener un acceso de suyo imposible. Metáfora que remite a otras metáforas, a , en cierto modo, otros poemas, otras lecturas acerca de otros poemas.

Cripta que sostiene en su borde, en esa pequeña estructura casi laminal (libidinal) de una lápida, que sostiene una palabra que en vano quiere ser la última escena de una escritura : El Epitafio. Palabra que se oculta más allá y más acá del cielo y del deseo de su guardian.

“ (EL) Yo: guardián de cementerio. La cripta esta enclaustrada en él, pero cómo un lugar extraño, prohibido, excluído. El no es el propietario de aquello de lo que tiene la guardia. Hace la vuelta del propietario, pero sólo la vuelta. Vigila alrededor y, sobre todo, emplea el conocimiento de los lugares para despistar a los visitantes”.²

Metáfora de la cripta ,dónde los árboles, los abedules de los cementerios conducen a la lápida, roca última, mero borde, que sostiene la problemática que desarrolla Marchant ad extenso en su texto (¿poema?), esto es, una marca, La CRUZ de un señalamiento y las flores que mustias apenas se sostienen. Sobre la cripta sólo esto, todo esto, una Cruz y un manojo de Flores.

“ Y la cruz(tú te acuerdas ¡ Oh, Rey de los Judíos)
se lleva con blandura, cómo gajo de rosas.”³

“Flores que son el olvido del árbol”, Madres que reaparecen cómo flores.

“ ¿ qué clase de madres, qué clase de árboles son estos árboles, que desamparan en la vida y que sólo aparecen, cómo su caridad, sólo al final, en el momento de la muerte?”⁴

Flores de muerte de la Madre, flores del sendero, remiten a otros poemas :

¹ Patricio Marchant, “Sobre Árboles y Madres”,Ediciones Gato Mur, (Pág.193),Chile, 1984.

² Derridá,Fors en N.Abraham (y María Torok),Anasemies 1, Aubier, Flamarion, París,1976, pág.51.

³ Gabriela mistral, Desolación, poema El Ruego., Antología Poética, Rodolfo Calderón, ED.Universitaria,Décima Edición, 1995.

⁴ Idem 1, ob.cit.,(pag.178-179).

Cargada así de tantas flores,
con espaldas y mano aéreas,
siempre cortándolas en el aire
y con los aires cómo sieg⁵a....

Ella delante va sin cara,
ella delante va sin huella,
y yo la sigo todavía
entre los gajos de la niebla,

Con estas flores sin color,
ni blanquecinas ni bermejas,
hasta mi entrega sobre el límite,
cuándo mi Tiempo se disuelva...⁶

Por ello sólo al inicio árboles, después, en la Palabra, entonces ya existe un cierto tránsito, un cierto sendero recorrido que remite a meras flores que cómo núcleos sostienen la simetría de un vacío que envuelve y desenvuelve dos polos enfrentados cómo extremos de un trazo imaginario (la cruz y las flores de la sepultura), donde en la letra del epitafio algo se oculta y se deja leer.

Tumba que se entrega al cuidado de un guardia, que guardado -guardián de su secreto, queda de este modo atrapado, encarcelado. De otro modo, a tajo abierto, insepulto, la locura, el extravío TODO, muerte de palabra, mera ausencia.

Al decir de Huidobro : “ Se abre la tumba y al fondo se ve el Mar”...la infinitud de la muerte, un regreso quizás al decir de Ferenczi : Thalassa.

“ Y cogidos de las manos,
cuando la noche es venida
aullamos viejos y niños
como unas almas perdidas :

“¡Talassa, viejo Talassa,
viejas espaldas huidas
si fuimos abandonados
llámanos donde existas”⁷

Rememoración que no olvido de un abandono, de una entrega a la muerte para el ser del otro, de la separación, de la fantasía del retorno a un estado dual de Árboles y Madres.

“Todo saber de o en la cripta, dice Abraham, es abominable.”

5

⁶⁶ Gabriela mistral, ob.cit., Poema: Tala, Historias de loca, La Flor del aire., (pág.79).

⁷ Gabriela Mistral, ob.cit., Lagar, poema Muerte del Mar, (pág.172=

Saber acerca de la madre, de su muerte en el sendero.

Al decir de Hermann . “ la muerte de la madre, el no ser nunca la madre, la orfandad radical del hijo- flores y no árboles en el sendero.” “Saber, cómo morada en país extranjero, país al que son extrañas, extranjeras las madres, si las madres deben dar la vida , y no como dice este saber, ser la muerte, dar la orfandad.”

“ que madres no hay, que árboles no hay; sólo flores, sólo perdidas, esto es, prestadas flores en el sendero. (Perdidas, prestadas flores, las flores que se saben flores; ¿ cómo llamar a las otras sino : mentira de árboles).”⁸

Vano intento de saber, válido sí, en tanto palabra o escritura, forma de leer un poema que a su vez es lectura de otro, el que a su vez remite a un otro poema primero que se deja leer.

De este modo, este intento, sólo una lectura más, una cierta producción entonces, un intento de gestar un otro poema que se enhebra en la trama de otras textualidades. Texto que se teje sobre el soporte de la trama, que se soporta a su vez sobre otras tramas, : condición de posibilidad para una nueva escritura, un otro poema con aquello de original y de origen, en ningún caso mero desconocimiento, un saber...:

“ no hay Árboles ni Madres, porque único verdadero “sendero” es la escritura, otra forma de Árboles y Madres, nuevos Árboles y Madres....,primero duelo de la Madre, de su nombre, y, luego, el pretendido olvido de ese duelo, entonces, reiteración por el acto del poeta al escribir,- eso es la escritura-.”⁹

Escritura que no moratoria, invocación entonces, provocación, apelación a aquél núcleo de madre, a una cierta maternidad posible, a un intento de poner en el acto de la escritura un poema, el propio poema. Apelación a la madre, a la orfandad incluso para crear un poema, en cierto modo un hijo. En el decir poético, por un momento, el hombre también flor, descanso de búsqueda de árboles, el mismo floren aquello de ser mujer y árbol, en aquello de ser madre, mujer u hombre sumido en un decir poético.

“ Ahora bien, todo poema es, ciertamente, cómo equivalencia, más que simbólica, real, un hijo. Así todo poeta, hombre o mujer, se maternaliza al producir-hijos, el espíritu se dice son los poemas”¹⁰

La poesía, en esto de gestación, de parto, :

“ Los verdaderos poemas son incendios. La poesía se propaga por todas partes, iluminando sus consumaciones con estremecimientos de placer y de agonía.”

⁸ Patricio Marchant, ob.cit., (pág.227).

⁹ Patricio marchant, ob.cit., (pág.229).

¹⁰ Patricio Marchant,ob.cit., (pág 191)

Después la paradoja de una palabra , que es palabra de madre, que como poema es palabra de mujer, : “Se debe escribir en una lengua que no sea materna.”

Finalmente : “ Un poema es una cosa que será. Un poema es una cosa que nunca es, pero que debiera ser.

Un poema es una cosa que nunca ha sido, que nunca podrá ser.” ¹¹

De cualquier modo, en toda circunstancia :

La poesía como madre, entonces tiene nombre de mujer.

P.P.2

La palabra también tiene nombre de mujer.

Palabra de poemas de cualquier modo , inicio de este mi propio poema a partir del poema La Palabra, alusión a la cripta y al (YO) guardián de su secreto. Volveremos sobre esto para ya hablar no de su secreto, del ocultamiento , sino de su dificultad de Notación. De la insuficiencia de la propia escritura.

Doble insuficiencia en esto de la palabra y la escritura, sobre el borde de la láminilla de la lápida ambas se inscriben, la de la palabra siempre insuficiente, la de la escritura que se esfuerza en ir más allá de esa insuficiencia y aunque se escriba con Mayúsculas, delirio de autonomía, aún así no se basta, no da cuenta sino de la misma insuficiencia.

A eso volveremos.

¿Este poema, sobre cuál poema (s) se inscribe, sobre que trama de que poemas se trata?

Primer poema del Retablo de Issenheim, matriz de poemas, de Las Tablas de Nicanor Parra, de los poemas del Informe Brodie (El Indigno y el Evangelio según San Marcos) de Borges.

Segundo poema de la Pietá, matriz de poemas, de Sigfrido de Wagner.

Tercer poema de la Palabra de Hermann, matriz del poema de Abraham sobre Hermann que se desliza entre un decir de Grodeck.

En la Escena de estos poemas el permanente poema de Marchant o lectura de los poemas que se soportan en la trama del poema anterior.

Cuarto poema, los poemas, de Gabriela Mistral, su poesía, matriz del poema Arboles, El Sendero (en él la inscripción del Saber que a su vez sostiene, retiene, el poema La Palabra desde el cuál iniciamos este, mi propio poema, acerca de lo que Marchant dice acerca de estos poemas), Desolación. Entre ellos otros poemas.

Todos poemas que dicen de Madres, de Árboles y de Cruces.

Todos poemas del inconsciente, del olvido, de “lo sabido y olvidado”, de lo “sabido y nunca dicho”.

¹¹ Vicente Huidobro, “Antología poética”, Selección de Óscar Hahn, Editorial universitaria, 1995, Poema Altazor, Prefacio,(pág.65)

“ toda madre es , ley del inconsciente, causa directa de la muerte del hijo : madre que da la vida y, por eso mismo, da la muerte; madre que como madre no es madre, es muerte de la madre; madre que envía, Brünnehilde a Sigfried, su hijo, a la muerte, o si el hijo no es un Sigfried, no es un héroe, madre que estará también ahí, siempre para acoger al hijo muerto.”¹²

Primer poema, primera escena, del retablo, que da cuenta de la separación de María Magdalena, de su distanciamiento de la escena de la crucifixión, de sus manos que se cruzan para no asir el cuerpo en la cruz, asirse a ese madero, (cruz, árbol más tarde para Hermann). María como madre que desaparece para dar su vida por su hijo. María Magdalena que le entrega de ese modo el inconsciente a su hijo desapareciendo como Madre.

Primer poema entonces : la muerte de la madre.

Muerte de Madre-ra que se quema (el resto de la separación, aquello que del árbol queda) en la Tablas y convierte de este modo a su hijo en roca. Muerte de Espinoza en el cuento de Borges donde se repite la Escena de María Magdalena asistiendo a la crucifixión. Muerte en (la Cruz) como consecuencia de la traición de Fischbein en el Indigno.

“ María Magdalena fue representada por el inconsciente del artista en el retablo de Issenheim, correspondiendo al inconsciente de la tradición cristiana, como la madre que sabe de la necesidad de su hijo de su separación para llegar a ser, precisamente, hombre.

...al hijo, a todos los hijos capaz de una acción creadora en el mundo gracias a la separación, don de sus madres.”

“ María Magdalena desaparece como madre que no acepta cambiar a su hijo por otro

(“Mujer he ahí tu hijo”) madre que se agota en su hijo,(o madre de cada uno de sus hijos, como cada uno de ellos, un hijo),María Magdalena, esa es su soledad, muerde de su hijo, Cristo y María Magdalena mueren por la muerte que, cada uno de ellos; dan como su amor al otro.”¹³

“ el primer acto de amor de la madre, el dar la vida y su inconsciente al hijo, y, luego, su no hacer nada para detener su muerte, marca su haberle entregado, ya antes, antes de su muerte, como su muerte (de ella), el don de la separación.”¹⁴

“ La imagen más alta de la mujer no es, pues, la “madre y el hijo”, sino-si se lo expresa según las imágenes cristianas de la Madonna-la madre al pie de la Cruz : aquella que sacrifica su hijo a la obra de este, al mundo y a la muerte”¹⁵

Segundo poema, segunda escena, la Pietá, que señala y marca los tres momentos de una relación única, la relación de una madre , a decir de

¹² Patricio Marchant, ob.cit., (pág.226).

¹³ Idem anterior, (pág.25).

¹⁴ Patricio Marchant, ob.cit., (pág.26).

¹⁵ Lou Andreas salomé, citada por P.Marchant,ob.cit.,(pág.26).

Marchant : “ la madre con el hijo, la mujer que es madre del amante que reposa entre sus brazos y la madre que recibe al hijo muerto.”

La mujer que remite a un después del acto sexual, la mujer que sabe callar, hacer silencio sobre el hombre en un después del acto sexual, la mujer sabe entonces de silencios. La mujer que remite al silencio, (afirmación de Grodeck) es la muerte del hombre.

“ Pero si calma, entonces, afirmación fundamental de Grodeck, la mujer es la muerte del hombre, la muerte del hijo, ella madre.”¹⁶

Entonces segundo poema que remite a la muerte como el después de una ausencia, del triple éxtasis de la mujer, la relación al “saber” de la mujer como contrapartida al “conocer” del hombre. Saber que remite a que la mujer sea la muerte del hombre, la que le otorga el silencio de la muerte.

“ Y va a morir en medio de nosotros,
en una noche en la que más padezca,

P.A.1.

con sólo su destino por almohada,
de una muerte *callada y extranjera*.”¹⁷

Tres momentos de una misma madre, aquí en Gabriela Mistral , al menos la muerte y la sexualidad :

“Te levanto pregón de vencida,
con vergüenza de hacer descender
tu semblante a este campo de muerte
y tu mano a mi gran desnudez”¹⁸

Después Wagner, en el Anillo, presenta una madre que muere (al igual que María Magdalena), por su hijo.

Al igual que en la Pietá (lectura de Grodeck), Brünnehilde marca el ciclo de la mujer : hija, virgen, madre, educadora (Lehrenin), madre-muerte, viuda. Así Brünnehilde muere por su hijo ,muere antes de morir en la escritura de este poema :

“Grane, mi corcél/yo te saludo/ ¿ Y sabes tú también, amigo,/hacia dónde te conduzco?/fulgiendo en el fuego allá/tu Señor yace/ Sigfried, mi héroe sublime/¿Das relincho alegre,/por seguir al amigo?/¿Hacia el te seduce/la flama riente?/siente mi pecho, también/como arde él/¡claro fuego/me coge el corazón,/por abrazarlo a él,/y por él estrechada,/en potentísimo

¹⁶ Patricio Marchant,ob.cit.,(pág.46).

¹⁷ Antología poética de Gabriela Mistral.ob.cit.,Tala,poema La Extranjera,(pág.102).

¹⁸ Antología poética de Gabriela Mistral,ob.cit.,Tala, poema Nocturno de la derrota, (pág.70).

amor/desposarme con él! ¡Eihaho! ¡Grane! ¡Saluda a tú señor! ¡Sigfried!
¡Sigfried! ¡Mira! ¡Bienaventurad tu mujer te saluda!”¹⁹

Al fin de cuentas, ¿Qué de la Pietá y del Anillo sino momentos constitutivos del inconsciente de todo hombre, de toda mujer,?

Muerte de la Madre, muerte en un después, muerte con él al darle la muerte, la madre en la separación y la muerte, esencial constituyente del hijo, de su separación y con ello su Vida, su puesta en Escena desde un lugar propio.

Tercer poema, que no escena, si bien entre dos escenas es puesto aquí en mi poema cómo tercer poema. Poema que alude a la separación del Árbol, cómo defensa al instinto primario del agarrarse a la Madre cómo Árbol. Se constituye de ese modo en un acto de repetición, ritual que conjura en la separación, una pérdida posible de ser transformada por apropiación en triunfo.

Lo que la madre impone como amor, la muerte de ella para su separación, la muerte como legado o como don de la madre, se muestra aquí como venganza, en el intento de separarse el hijo mata a la madre para poder separarse de ella.

Diferencia fundamental con la Madre de la Pietá (Madre de los tres cofres de Freud), : la madre como madre reproductora, como madre amante, como madre muerte. Aquí de madre arcaica se trata, de madre primigénia, madre objeto primero y seguro, madre que ratifica el instinto de aferrarse, de agarrarse que describe Hermann.

P.P.3

Abandono de madre, separación, madre muerta, apartada del sendero,: Árbol muerto.

“Cristo, una determinada representación de Cristo, opera utilizando la terminología de Hermann, como “madre”, “objeto” del instinto de “agarrarse a” del hijo, pero diferencia fundamental, esa madre, si no satisfacción absoluta, si una satisfacción distinta del abandono del hijo, una cierta, determinada, precisa, casi absoluta,-satisfacción de la necesidad “arcaica”, originaria. Esa forma, esa representación, de Cristo: el Arbol muerto, el Arbol-Cristo.”²⁰

De Árboles, de Madres, de Muertes, de separación y abandono, de su repetición y de su olvido, ...de don de palabra, ...de palabra poética, de una cripta y su guardián, de la palabra que se oculta en un secreto que guarda y aguarda, en la soledad de un silencio de muerte.

Resumen de las escenas, todos gestos inaugurales para la inscripción de un epitafio que inaugura la cripta, su borde, esa laminilla dónde la palabra esquiva se anuda y se desnuda.

“Te haces árbol y das tus hojas a los vientos

¹⁹ Final del Crepúsculo, Opera de Wagner, palabras de Brünnhilde. Citado por P.Marchant, ob.cit., (pág.61)

²⁰ Patricio Marchant, ob.cit., (pág.36).

Te haces piedra y das tu dureza a los ríos
Te haces mundo y te disuelves en el mundo
Oh voluntad contraria en todo instante
Favor de tierra y grandes ríos y calores
Todo grano ¡malhaya! lleva signos futuros
Un destino de ola que debe hacer su ruido
Y morir dulcemente

Has hablado bastante y estas triste
Quisieras un país de sueño
Donde las lunas broten de la tierra
donde los árboles tengan luz propia
Y te saluden con voz tan afectuosa que tu espalda tiemble
Donde el agua te haga señas
Y las montañas te llamen a grandes voces

Y luego quisieras confundirte en todo
Y tenderte en un descanso de pájaros extáticos
En un bello país de olvido
Entre ramajes sin viento y sin memoria
Olvidarte de todo y que todo te olvide.”²¹

P.A.2

Tercer poema que en Nicolás Abraham recupera su relación primera a esa referencia nuestra, primera referencia a nuestro poema, a la palabra en su relación poética -analítica.

Palabra del poeta, de la poesía, del poema, ...palabra del inconsciente.

Poema de Abraham acerca de la palabra poética.

“ ...considerar a todos sus pacientes como poetas, como poemas, del mismo modo que entender todo el psicoanálisis, en su desencogimiento (déroutement), como una vasta poética de la autocreación.”²²

Retorno a la palabra que convoca a la lectura del poema de Abraham como poema de palabra analítica y en ello poética. Palabra que construye en su deslizamiento de su puesta en Acto o escritura, su propio poema, nuevo poema, otro poema en la trama del tejido de poemas que remiten a otras significaciones.

Un poeta al decir de Abraham se define : “ según la región de nosotros mismos que nos “da a ver” .”

Abraham define a propósito de los poetas, el escuchar analítico (palabra que nos convoca y provoca) :

²¹ Antología Poética, Vicente Huidobro, ob.cit., De el Ciudadano del Olvido, poema Sino y signo.

²² idem ant. (pág.124), citando a N.Abraham, jonás ,Anasémiés,Aubier-Flamarion,París 1981.

“ De lo que jamás ha sido el diván se recuerda....¿Cómo es esto?, el Oído percibe lo que es “dicho”, percibe también lo que se “calla”...Pero no es eso lo que él comprende Para decirlo directamente, no le llegan sino jirones, fragmentos, piezas separadas; lo que él sabe de antemano es, sin embargo capital : cada pedazo forma, el sólo, una obra, que es parte de una obra más vasta, su modo de partimiento comprendido. Una obra sí, puesto que lleva en ella aquello de dónde ella nació : deseos, conflictos, sufrimientos. Es eso lo que él escucha, el Oído según su postulado. Ahora bien, por definición, la obra así conjeturada, estaba destinada a permanecer muda, invisible. Pero a fuerza de escuchar, se logra que, poco a poco, versos, estrofas, incluso el poema entero, tomen cuerpo, se liberen de su creador y lo liberan, en fin, hacia nuevas obras. El poema descifrado cede el lugar a la poesía incesante. Tal es el trabajo del análisis.”²³

Abraham entonces, en la tensión de definir el lenguaje psicoanalítico como un lenguaje no comparable al lenguaje de la ciencia , de la filosofía o de la teología, :

“ El psicoanálisis no como una ciencia particular, sino como el “origen”, “la condición de posibilidad “ de toda ciencia, antes que eso, de todo hablar, *poética* “primera”.

Condición de posibilidad y dificultad, alusión a la cripta, a la marca del señalamiento de la Cruz que la ubica ante las flores (ausencia de árboles), que en su borde la sostiene, a la palabra esquiva, difícil de atrapar en su decir, en su escucha y su escritura.

Dificultad que lleva a N. Abraham a proponer una teoría del lenguaje psicoanalítico como lenguaje “anasémico”. No presencia, irreductible, esencia de la cripta,” a aquello sin lo cuál ninguna significación-en sentido propio o en sentido figurado-podría advenir.”²⁴

Anasemia o reconocimiento de un núcleo y periferia que se extiende a partir del símbolo del mensajero cómo un modo de extensión significante. Pero reconocimiento de un núcleo irreductible, de una dificultad que convoca a desarrollar una teoría que de cuenta de una posible operatoria.

De estas imposibilidades como lo anunciáramos en la (pag.3) de (poema), Abraham se ocupa de la escritura, de la necesidad de una notación que contenga y marque aquello imposible de escribir.

Dónde la palabra como signo no se basta, donde se hace insuficiente como marca.

Formulación entonces del uso de las Mayúsculas, recurso de la notación, rescate u ortopedia de un signo insuficiente.

Al parecer allí donde el lenguaje no se basta, en un postrer esfuerzo, se exige de la notación lo que la palabra oculta en términos de significación. Significante que busca plasmarse en signo que se hace incontinente.

²³ Idem ant. (pág.127), citando a N. Abraham, Pour Introdire.

²⁴ Patricio Marchant, ob.cit., (pág.127).

Dificultad que se extiende a la poesía, también a la música donde se despliegan esfuerzos por entregarle al signo un cierto plus, extenderlo más allá del núcleo de su anasemia, proveerlo de otra envoltura que permita mayores huelgas.

En este nuestro poema, adjuntamos algunos poemas de Huidobro que marcan, si no el campo de las Mayúsculas (extensión del tamaño), sí en la posición espacial de su despliegue (extensión espacial, posicional). Al igual que en el Acto de palabra, en el lenguaje, las variaciones son al ritmo (énfasis) o a la posición en la cadena discursiva.

Respecto al uso de las mayúsculas N. Abraham nos refiere :

“Tendremos que reconocer que la teoría psicoanalítica demanda una genuina conversión mental por parte nuestra. Como una señal de tal conversión, tendremos que decidirnos a escribir los conceptos metapsicológicos de Placer y Descarga con letras mayúsculas. Aparecerán estos esfuerzos revelando inequívocamente el cambio semántico radical que el psicoanálisis ha dado al lenguaje”.

Más adelante refiere : “Freud al carecer de esta posibilidad de distinción en alemán, recurrió al uso de abreviaciones especiales para designar el inconsciente (Ubw), el sistema de percepción-conciencia (Wbw), el sistema Psi, etc.”²⁵

¿Pero si de palabra del psicoanálisis se habla, de palabra poética, de poema?

¿Como nos concierne que esta este determinada desde la Madre, como sujeto de barra , de inscripción, de posibilidad de separación para advenir Sujeto de habla, parlante?

¿Más allá de las dificultades propias al lenguaje, en aquello que tenga y contenga de denotativo o conotativo?

¿Que se juega en esto del poema de Marchant, acerca del nombre de la Madre como nombre fundante, como ley de cisura, de separación, de Ex-sistencia?

Palabra de mujer, por ella advenida, por su gesto de ley en aquello que tiene de Acto fundante. En aquello que tiene de don, de morir por el hijo, de Arbol muerto, de Cruz como marca de Madre que ya no de Padre.

Aquí Grodeck, y su Gottnatur como madre siendo.

“Pues si se ha insistido tanto entre la oposición entre un psicoanálisis orientado hacia la ley del padre y otro de sentido maternal, ¿No constituye esta oposición, en realidad, una oposición en la manera de entender como funcionan los nombres : necesidad de nombrar como bautizar, imponer “la verdad”, “ley” del padre” o nombrar como asociaciones, esto es, nombres sin verdadero bautizo, prestados nombres, “amor maternal”.”²⁶

²⁵ Nicolás Abraham, El Núcleo y la Envoltura, Francisco Pizarro, traducción libre.

²⁶ Patricio Marchant, ob.cit.,(pág.122).

Aún más lejos, se puede extremar a la Madre, a los Árboles, a la Cruz, al Después, a las infinitas muertes, de infinitos modos de madres, constituyentes de la separación del hijo, así esta fundando la separación y en ello imponiendo o donando una Ley.

¿Que diferencia puede hacer al Psicoanálisis una palabra que se funda en una Ley de castración frente a una ley que otorga. La resta, lo no todo como un don frente a la ley que se impone?

¿Que diferencia entre resta y castración?

¿Entre frontera y corte?

¿No ablanda, no atempera el dolor del hijo la madre que ella muere para que el hijo sea,?

Retiro que no sustracción...

Difícil pregunta para el Psicoanálisis respecto a que se escucha en la palabra que encriptada guarda un secreto maternal, un silencio de Mujer.

¿Que discurso se ofrece de este modo a la escucha, como se sostiene un discurso que nace de un Dios herido, mas bien del flanco de un Dios doliente, de un Dios que falla?

Mismo flanco, costado inerme, desde donde emerge precisamente, míticamente, Eva como mujer. La mujer extraída, arrancada de aquello que en el cuerpo de un Dios flaquea, se expone, se descubre como un punto de debilidad. Al mismo tiempo costado desde donde fluye, mana algo más que sangre, un fluido indecible que remite más que aun Dios a una Diosa. Sino los fluidos, como los deslizamientos, remiten a las horadaciones, al vacío de un hueco propiamente femenino.

El hombre, ya no se sostiene en la erección, ya no en el sendero la demanda de un árbol, ya no necesidad de satisfacción de un deseo fálico que busca un árbol allí donde solo hay flores. En vano transita de flor en flor en busca de un árbol perdido.

A que bordes, a que poema remite, que se escribe con palabra de mujer?

Que poema delira en esa palabra, que en tanto poema, objeto de palabra, sino un delirio?

Ya no de Dioses, sino de Diosas se trataría. De histeria a peneria.

Delirio de pura madre ¿que estatuto a lo femenino si este esta determinado desde la mujer?

Palabra de mujer, palabra fragante, perfumada, con aroma a flores, marcada por los ritmos naturales de los encuentros y desencuentros. Con idas y venidas, ausencia de cruces, vaivenes, un discurso AMA-ZONICO en vez de FALO-CENTRICO.

Demasiado florido tal vez, ... pero si a flores, de seguro no huele NADA mal.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Marchant, Patricio, "Sobre Árboles y Madres", Ediciones Gato Mur, Santiago, Chile, 1984.
- 2) Calderón, Alfonso, "Antología Poética de Gabriela Mistral", colección antologías, Editorial Universitaria, Décima Edición, Santiago, Chile, 1995.
- 3) Hahn, Oscar, "Antología Poética de Vicente Huidobro", colección los contemporáneos, Tercera Edición, Santiago, Chile, 1995.
- 4) Abraham, Nicolás, "El núcleo y la envoltura", traducción libre, fotocopia.